



La Córdoba de Felipe II

Organiza: Asociación Arte, Arqueología e Historia.

Dirige los itinerarios: Manuel García Parody.

Sábado, 22 de marzo de 2025 a las 11 h.

Punto de inicio: Puerta del Puente.

Recorrido: 1) Puerta del Puente; 2) Palacio Episcopal; 3) Caballerizas Reales; 4) Patio de los Naranjos; 5) Calle de la Feria, y 6) Iglesia de San Pablo.

PASEO SOBRE LA VISITA FELIPE II A CÓRDOBA EN 1570

Crónica: Manuel García Parody

1.- La Puerta del Puente.

Con la asistencia de unas cincuenta personas y con la inestimable ayuda de unos auriculares que nos permitieron escuchar mejor las explicaciones, iniciamos nuestro paseo a las 11.00 en la Puerta del Puente, bajo la dirección de Manuel García Parody. En este paseo se rememoró la visita que hizo Felipe II a Córdoba en febrero de 1570 para estar cerca de la revuelta de las Alpujarras, iniciada en 1568 como respuesta de los moriscos de la zona por la imposición de la Pragmática de 1567 que les prohibía el uso de su lengua y de sus costumbres. La revuelta fue encabezada por Aben Humeya y desembocó en una guerra entre 1568 y 1571.

Felipe II entró en Córdoba el 22 de febrero de 1570 y permaneció aquí varios meses. Fue recibido en Puerta Nueva y se alojó en el Palacio Episcopal. Estuvo en la Semana Santa en los Jerónimos, visitó todos los templos, asistió a la procesión del Corpus, celebró Cortes y presidió un Sínodo Diocesano. Las principales huellas que han quedado en Córdoba de esta visita son la Puerta del Puente y las Caballerizas Reales.

La Puerta del Puente se construyó después de la visita del rey y sustituyó a la original romana. El autor del primer proyecto fue de Francisco de Montalbán a quien siguió

Hernán Ruiz III que le dio el aspecto actual. Comenzaron las obras en febrero de 1572 y se terminaron en 1576. El presupuesto inicial fue de 1.400 ducados y al final costó 3.300. Es una obra con varias columnas estriadas unidas por un arquitecónico, con una dedicatoria en su frontón a la visita de Felipe II y relieves decorativos. Los maceros que aparecen recuerdan a los que formaron parte del cortejo real.



Las Caballerizas Reales tuvieron como objetivo la creación de un tipo de caballo capaz de realizar los ejercicios ecuestres de la recién creada Alta Escuela Ecuestre. El resultado fue el caballo de pura raza española. Se encargó de realizar el proyecto Diego López de Haro y Sotomayor, marqués del Carpio. Se ubicó en la huerta aladaña al Alcázar de los Reyes Cristianos. El edificio original desapareció tras un incendio en el siglo XVIII y fue levantado el actual por orden de Carlos III. Destacan sus cuadras cubiertas por bóvedas de arista que soportan columnas de piedra caliza que a su vez delimitan los habitáculos de los caballos.



2.- El Palacio Episcopal y la capilla de San Clemente.

Felipe II residió en el Palacio Episcopal durante su estancia en Córdoba y aquí presidió la sesión inaugural de las Cortes de Castilla. Por permanecer cerrado los sábados nos limitamos a comentar el edificio desde el exterior. Allí se dijo que se ubica en los terrenos del antiguo palacio de los emires y califas. Que del edificio que hubo en el siglo XV solo se conservan unas ventanas que dan al Campo de los Mártires. Que de la edificación renacentista solo existe una portada en el patio principal con el escudo de Leopoldo de Austria. Que la obra actual es del siglo XVII, iniciada bajo el obispado de Diego Mardones, siendo su principal arquitecto Alonso Matías.

El Palacio Episcopal presenta en el exterior el aspecto de una fortaleza con contrafuertes y torreones. En la fachada hay dos portadas. En una de ellas están los escudos del obispo Mardones a ambos lados del balcón. En el siglo XVIII (1745) sufrió un incendio tras el cual se rehízo el primer patio y se construyeron la escalera y la capilla.

Las sesiones de las Cortes de Castilla de 1570 se iniciaron en el Palacio Episcopal y continuaron en la capilla de San Clemente en la Mezquita-catedral, que era la Sala Capitular del Cabildo. Fueron convocadas en 1569 y se inauguraron el 25 de febrero de 1570 con la Proposición Real. Dos días después se iniciaron las sesiones en la Capilla de San Clemente. La última celebrada en Córdoba fue el 23 de abril. Del 31 de julio de 1570 al 3 de abril de 1571 continuaron las sesiones en Madrid.

El objetivo de las Cortes fue pedir dinero para reforzar la escuadra frente a los ataques turcos, intervenir en la guerra de religión en Francia, sofocar las alteraciones de Flandes, acabar con la revuelta morisca y sufragar la boda del rey con Ana de Austria. Todo se justificó por la defensa de la fe católica.

Felipe II y el cardenal Espinosa inauguraron las Cortes en Palacio Episcopal. Las siguientes sesiones se celebraron en la Capilla de San Clemente de la Mezquita-catedral, que no pudimos visitar por la cantidad de visitantes que entraban en aquellos momentos en nuestro principal monumento. Los procuradores aprobaron los subsidios pedidos antes de hacer propuestas y peticiones. Aprobados dichos subsidios se presentaron sus principales demandas como que no aumentaran los impuestos sin el visto bueno de las Cortes y se acabara con la venta de cargos públicos y bienes de realengo. El rey no hizo caso alguno pero al concluir las sesiones dio una buena suma de dinero a cada procurador.

Además de las sesiones de Cortes Felipe II presidió el 16 de abril de 1570 el Sínodo Diocesano en la capilla de San Clemente donde se analizó la situación religiosa de la Diócesis de acuerdo con las normas del Concilio de Trento.



3.- La calle de la Feria.

Por las calles de los alrededores de la Mezquita repletas de gente nos trasladamos a la calle de la Feria, concretamente en el Compás de San Francisco, para recordar otro episodio de la visita de Felipe II: su presencia en la procesión del Corpus en 1570. Esa calle, en otro tiempo la más ancha de la ciudad, fue escenario de festejos como las ferias que se celebraban desde 1284, procesiones, corridas de toros, juegos de cañas, entradas triunfales de reyes, etc.

Felipe II pasó en Córdoba la Semana Santa de 1570, residiendo esos días en el Monasterio de los Jerónimos y presidió la Pascua en la Mezquita-catedral. Después de visitar Sevilla, regresó a Córdoba para estar presente en el Corpus. Para ello ordenó al Ayuntamiento que le diera la mayor solemnidad y relieve, autorizando el gasto de doscientos para celebrar juegos y danzas “como de antiquísimo tiempo a esta parte se han mantenido por costumbre en esta ciudad”.

Para el desfile procesional se adornaron calles y casas particulares con altares elaborados por gremios y vecinos y se perfumó el recorrido con plantas aromáticas. Acudieron cientos de curiosos para presenciar la procesión. Felipe II la presidió a pie y con la cabeza descubierta en señal de respeto, pese al calor que se sentía en Córdoba. Como alguien le rogó que se cubriera dijo lo siguiente: “Este día el sol no hace mal y como dijo mi padre el emperador, ni el sol del día del Corpus ni el sereno de la noche de San Juan ofendían a nadie”



4.- Iglesia de San Pedro.

Terminó el paseo, en el que el buen tiempo nos acompañó en todo momento, frente a la iglesia de San Pedro que, como todos los demás templos cordobeses fue visitada por Felipe II. En esta ocasión hizo su entrada de rodillas como señal de respeto a los huesos de los Santos Mártires que se suponían estaban allí. Se explicó su extraordinaria fachada renacentista, obra de Hernán Ruiz II, y el largo recorrido histórico del templo que fue iglesia paleocristiana, sede catedralicia en la época andalusí y recientemente fue declarada Basílica Menor.

Y aquí, algo cansados por tanto callejear, terminó este nuevo paseo de nuestra asociación.